

NAVEGANDO POR LOS CIELOS DE TERUEL

TURISMO ASTRONÓMICO

Texto: Luis Iribarren

LA MAGIA DE VIAJAR POR ARAGÓN regresa a uno de los municipios que conforman el límite meridional de Teruel, Arcos de las Salinas, en la comarca de Gúdar-Javalambre, para detenerse esta vez en sus cielos nocturnos, una excepcional ventana al universo, a sus constelaciones, planetas y estrellas... como lo son algunas de sus instalaciones más innovadoras, el Observatorio Astrofísico de Javalambre (OAJ) y Galáctica. El OAJ es un complejo técnico-científico de primer orden, algo que deberemos tener muy en cuenta, respetando todas las restricciones, si nos aproximamos a él. Por su parte, Galáctica es un centro de difusión y práctica de la astronomía, ya construido y que poco a poco va dando pasos adelante para abrirse completamente al público. Más argumentos, singulares y de altura, para seguir visitando y descubriendo Aragón.

*Cúpulas del Observatorio Astrofísico de Javalambre bajo la Vía Láctea de agosto. Foto: Oswaldo Felipe (panorámica de 6 fotos; 35 mm, ISO 6400, f/1,8 y 9 s de exposición)

La España vacía lo está exclusivamente en términos antropocéntricos. En otros, como los relacionados con su riqueza geológica, en mineralogía o astrofísica, todo el Sistema Ibérico, desde su magnífico arranque en Burgos y Rioja hasta su final, oliendo a flor de azahar entre Teruel y el País Valenciano, está lleno de sensaciones espirituales.

Qué decir de su reserva de suelos limpios, fauna, flores o micología: el paraíso más cercano al centro de Europa, descontado el desconocido Macizo Central francés. Para encontrar una calidad semejante como reserva hay que viajar hasta los Cárpatos, sur de los Balcanes o directamente a los Urales.

Las arrugas de los suelos turolenses no las conforman suelos calizos sino multicolores; los árboles viejos de los nacimientos de los ríos reciben premios europeos; sus cielos apenas los mancillan las estelas de rutas aéreas internacionales.

La pureza se está sabiendo aprovechar por Aragón y se va a más. Descontados los cielos despejados de islas lejanas como Tenerife o Hawái o los del Atlas y Sierra Nevada por la falta de gran actividad humana, los del Gran Bassin americano menos en las Vegas, Teruel es la principal reserva espiritual de cielo de Occidente. La falta de densidad de población se trasmuta en alta densidad de firmamento.

Al socaire de las pistas de esquí para disfrute aragonés y valenciano se vienen haciendo acertadas y no muy gravosas inversiones por Aragón en Gúdar-Javalambre.

El regadío de las carrascas truferas, la reciente iniciativa de centro o museo trufero en **Sarrión**, las pistas tanto de esquí como de materiales plásticos que permiten su uso en verano, la protección de los pinos negros y su tratamiento como la replantación de vinos de altura, se complementa perfectamente con el Observatorio Astrofísico de Javalambre, en **Arcos de las Salinas**, cuyo nombre remite a una histórica y relevante explotación salinera.



La comunidad de Teruel de Antón García Abril y su música magnífica y matemática, como otras iniciativas aisladas, están propiciando el surgimiento de una cantera de amantes del espacio que lleva camino de ser tan fecunda como la de los geólogos y arqueólogos que tienen la ciudad como centro.

Precisamente la dispersión y escasez de población no compromete la calidad del cielo ni siquiera con la actividad y ampliaciones del aeropuerto de Teruel-Caudé, que presenta una imagen sobre el altiplano frío del Jiloca semejante a las escenas congeladas de vida americana pintadas por Edward Hopper.

Página izquierda, calle e iglesia de Sarrión; piscifactoría en Arcos de las Salinas.
Fotos: Javier Romeo – Archivo Prames

En esta página, arriba, Observatorio Astrofísico de Javalambre. Abajo, complejo de Galáctica.
Fotos: CEFCA



Uno de los puntos europeos con mayor calidad de cielo de Europa se ha confirmado que es el sur aragonés desolado. En la sierra de Javalambre que, etimológicamente, comparte origen de nombre y color con la Alhambra por contener ambos nombres el adjetivo árabe «rojo».

Sí, determinados paisajes turolenses son más marcianos, más interesantes que el calizo y gris Pirineo. Recorriendo la provincia en cualquiera de sus comarcas, abundan en el territorio gargantas, riscos y sierras rojinegros, espantan los agujeros de meteorito y, en su dimensión sideral, hay hundimientos por pisada de dinosaurio.

Con buen criterio, se ha erigido como proyecto aragonés estratégico y va a utilizarse enormemente por la comunidad científica del ramo el Observatorio Astronómico de Javalambre. Esperemos que, tras mirar el cielo, quienes iremos a disfrutarlo podamos continuar nuestra parada de tiempo en las aguas del balneario de **Manzanera**, otra de las joyas minerales turolenses por poner en valor.

Sin que pandemia alguna lo detuviera, se ha instalado en 2020 en el Observatorio de Javalambre la segunda cámara fotográfica con más resolución del mundo: casi 1.300 millones de píxeles al servicio de elaborar un mapa lo más completo posible del universo. Buscando la perfección en la observación, nunca alcanzándola, desde Teruel se podrá llegar a cuestionar el concepto de infinitud.

La primera lente por precisión del mundo se halla instalada en un observatorio de la volcánica Hawái, pero la aragonesa tiene el regusto de recordar por uso y finalidad la rica tradición cartográfica de nuestra Corona de Aragón. Descollando la escuela de Palma en la Baja Edad Media, capitaneada por el judío Cresques, la Escuela de Cartógrafos Mallorquines podrá ser en dos generaciones relevada por una Escuela de Cartógrafos Espaciales Turolenses...

El rastro de las estrellas nos revela una hora de giro terrestre bajo la estrella Polar. Foto: Oswaldo Felipe (60 tomas apiladas de 60 s, ISO 1600, 8 mm, f/5)

SIN QUE PANDEMIA ALGUNA LO DETUVIERA, SE HA INSTALADO EN 2020 EN EL OBSERVATORIO DE JAVALAMBRE LA SEGUNDA CÁMARA FOTOGRÁFICA CON MÁS RESOLUCIÓN DEL MUNDO: 1.300 MILLONES DE PÍXELES